

Entrañable y conmovedora a la vez aquella escena en que contemplamos a Jesús, en la sinagoga de Cafarnaún, reunido con los judíos y los discípulos, entre los que estaban los doce Apóstoles.

Poco antes de este encuentro en Cafarnaún, San Juan (6, 2) nos dice que *“Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos”*. Y San Marcos (6, 34) habla de que *“... Jesús vio una multitud y se compadeció de ella porque andaban como ovejas sin pastor y se puso a enseñarles muchas cosas”*. Cuando se hizo tarde, Jesús, que sigue pensando en ellos, teme que desfallezcan y obra el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, y los alimenta hasta saciarlos. Entonces, la gente, al ver el signo que había hecho, decía: *“Este es verdaderamente el Profeta que va a venir al mundo”* (Jn. 6, 14), y querían llevárselo para proclamarlo rey.

Al día siguiente, la gente busca a Jesús y “al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo has venido aquí?”. (Jn. 6, 25–26) Y Jesús, que sabe muy bien por qué lo buscan, aprovecha la oportunidad para instruirlos en la verdad, y la verdad no es sólo el alimento del cuerpo, que evidentemente lo necesitamos para vivir, sino el que perdura hasta la vida eterna. Por ello, los exhorta: “Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura hasta la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre...” (Jn. 6, 27)

Después de esta enseñanza sobre “el pan de vida”, (“Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo...”.) y de su diálogo con ellos (Jn. 6, 28–59), nos dice San Juan: “Muchos de sus discípulos al oírlo, dijeron: “Este modo de

APOSTÓLICAS

Ciudad Misioneras • La Bañeza (León-España) • SEPTIEMBRE 2018 • Nº 365



«Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna»

hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?”. Sabiendo Jesús que muchos lo criticaban, les dijo: “... Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y, con todo, hay algunos de entre vosotros que no creen”... Desde entonces muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con Él”. (Jn. 6, 60 – 66)

Momento triste y doloroso para Jesús. ¡Cómo heriría su Corazón lleno de amor! Jesús los considera íntimos y les habla en intimidad enseñándolos y revelándoles la felicidad del Reino. ¿Cuáles eran las aspiraciones de estos seguidores? ¿Por qué lo buscaban? ¿No ocurre lo mismo hoy? Y lo más dramático es que esto suceda entre los elegidos del Señor. Jesús sufre, pero no retira lo dicho. Él es la Verdad, y la verdad no es caduca sino que es como ese “surtidor de agua que salta hasta la vida eterna”, como le dijo a la samaritana. Y en medio de aquel panorama desolador, el Señor sigue adelante y “Entonces les dijo a los Doce: “¿También vosotros queréis marcharos?”. (Jn. 6, 67) Es el momento del compromiso, el momento de tomar la decisión. ¿Optamos por Cristo o nos vamos? Simón Pedro le contestó: “Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios” (Jn. 6, 68 – 69).

Lamentablemente, en este momento de la Historia de la Iglesia y de la Humanidad, parece que la fuerza del mal ha vuelto a desbocarse y va ganando terreno como una amenaza

de arrasarlo todo. Pero, a poco que nos detengamos y analicemos con sosiego y en profundidad lo que está ocurriendo, nos damos cuenta de que es el mal el que sigue haciendo mucho ruido, pero el bien silencioso es mucho mayor. Estamos acostumbrados a ver, a lo largo de la Historia, la barca de Pedro navegando no sólo por el mar en calma, sino entre olas encrespadas que amenazan tragársela. Pero es el Señor, Poderoso, el que siempre calma la tempestad con sólo decirle al mar: “¡Silencio, enmudece!”... Él les dijo (a los discípulos): “¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?” (Mc., 4, 39 – 40).

Nosotros queremos decirle hoy al Señor con San Pablo: “*Sé de quién me he fiado*” (2Tim 1, 12).

¡Claro que creemos en ti, Jesús!, a pesar de que muchas veces no entendamos; no comprendamos las pruebas que nos depara la vida, decepciones de personas, situaciones ilógicas, desilusiones inesperadas... ¡Cuántas cosas no entendemos! ¡Cuántos lenguajes “duros”! Pero..., aunque las olas encrespadas amenacen nuestra vida de creyentes, nuestra vida de coherencia, nuestra vida de amor y de fidelidad al Señor, nosotros seguimos confiando ciegamente en Él; y junto a nuestra Madre Santísima, a la que le pedimos su confianza y su fe, nos quedamos con Jesús y, en la intimidad, le decimos con Pedro: “¿Señor, a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que Tú eres el Santo de Dios”.

EMILIA ESTEVEZ

Continuamos hablando de los mandamientos que, como hemos dicho, más que mandamientos son las palabras de Dios a su pueblo para que camine bien; palabras amorosas de un Padre. Las diez palabras empiezan así: «Yo, Yahveh, soy tu Dios, que te ha sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre» (Éxodo 20, 2). Este inicio puede parecer extraño a las leyes verdaderas que siguen. Pero no es así. ¿Por qué esta proclamación que Dios hace de sí y de la liberación?

Porque se lleva al Monte Sináí después de haber atravesado el Mar Rojo: el Dios de Israel primero salva, después pide confianza. Es decir: el Decálogo empieza por la generosidad de Dios. Dios nunca pide sin dar antes. Nunca. Primero salva, primero da, después pide. Así es nuestro Padre, Dios es bueno.

Y entendemos la importancia de la primera declaración: «Yo, Yahveh, soy tu Dios». Hay un posesivo, hay una relación, se pertenece. Dios no es un extraño: es tu Dios. Esto ilumina todo el Decálogo y desvela también el secreto de la actuación cristiana, porque es la misma actitud de Jesús cuando dice: «Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros» (Juan 15, 9). Cristo es el amado por el Padre y nos ama con aquel amor. Él no parte de sí sino del Padre. A menudo nuestras obras fracasan porque partimos de nosotros mismos y no de la gratitud. Y quien parte de sí mismo, ¿dónde llega? ¡Llega a sí mismo! Es incapaz de hacer camino, vuelve a sí mismo. Es precisamente ese comportamiento egoísta que la gente define: «Esa persona es un yo, mi, conmigo y para mí». Sale de sí mismo y vuelve a sí mismo.

La vida cristiana es, ante todo, la respuesta agradecida a un Padre generoso. Los cristianos que solo siguen «deberes» denuncian que no tienen una experiencia personal de ese Dios que es «nuestro». Tengo que hacer esto, esto, esto... Solo deberes. ¡Pero te falta algo! ¿Cuál es el fundamento de este deber? El fundamento de este deber es el amor de Dios el Padre, que primero da, después manda. Poner la ley antes de la relación no ayuda al camino de la fe. (...) Los mandamientos te liberan de tu egoísmo y te liberan porque está el amor de Dios, que te lleva adelante. La formación cristiana no está basada en la fuerza de voluntad, sino en la acogida

Palabra del Papa

Catequesis. 27 de junio de 2018



de la salvación, en el dejarse amar (...). Primero la salvación: Dios salva a su pueblo en el Mar Rojo; después en el Sináí les dice qué hacer. Pero aquel pueblo sabe que estas cosas las hace porque fue salvado por un Padre que lo ama. La gratitud es un rasgo característico del corazón visitado por el Espíritu Santo; para obedecer a Dios, primero debemos recordar sus beneficios.

(...) ¿A dónde nos lleva todo esto? A hacer un ejercicio de memoria: ¡cuán-

tas cosas bellas ha hecho Dios por cada uno de nosotros! ¡Qué generoso es nuestro Padre Celestial! (...) Y esta es la liberación de Dios. Dios hace muchas cosas hermosas y nos libera. Sin embargo alguno puede sentir que aún no ha hecho una verdadera experiencia de la liberación de Dios. Podría ser que se mire dentro y se encuentre solo sentido del deber, una espiritualidad de siervos y no de hijos. ¿Qué hacer en este caso? Como hizo el pueblo elegido. Dice el libro del Éxodo: «Los israelitas, gimiendo bajo la servidumbre, clamaron, y su clamor, que brotaba del fondo de su esclavitud, subió a Dios. Oyó Dios sus gemidos y se acordó Dios de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel y conoció... Dios piensa en mí.

La acción liberadora de Dios colocada al principio del Decálogo es la respuesta a esta queja. Nosotros no nos salvamos solos, pero de nosotros puede partir un grito de auxilio: «Señor, sálvame, Señor, enséñame tu camino, oh Señor acaríciame, Señor, dame un poco de alegría». Este es un grito que pide ayuda. Esto nos espera a nosotros: pedir ser liberados del egoísmo, del pecado, de las cadenas de la esclavitud. Este grito es importante, es la oración, es consciente de lo que aún está oprimido y no liberado en nosotros. Hay muchas cosas que no están liberadas en nuestra alma. «Sálvame, ayúdame, libérame». Esta es una hermosa oración para el Señor. Dios espera ese grito porque puede y quiere romper nuestras cadenas; Dios no nos ha llamado a la vida para permanecer oprimidos, sino para ser libres y vivir en el agradecimiento, la obediencia a la alegría que nos ha dado tanto, infinitamente más de lo que podemos darle a Él. Es hermoso esto. ¡Que Dios sea siempre bendecido por todo lo que ha hecho, hace y hará por nosotros!



México de fiesta

Cada año es un tiempo de gracia que el Señor nos regala para seguir avanzando en nuestra vida espiritual. Esperamos con entusiasmo nuestros Santos Ejercicios Espirituales anuales y la presencia en nuestro país de nuestra Directora General Emilia Estévez quien nos visita cada año para animarnos en nuestro seguimiento al Señor.

Después de varios años de ausencia por diversas circunstancias, el Padre Antonio Espino vuelve a encontrarse con las Misioneras de México y dirige nuestros Ejercicios Espirituales de tal manera que nos hizo recordar el Primer Amor. ***Un tiempo de entrar en el desierto y dejar que el Señor hable a nuestro corazón.*** Al mismo tiempo que nos invitaba, nos decía que era necesario renovar nuestro Sí, nuestra vida interior y nuestra espiritualidad. Dejarnos seducir cada día de ese primer amor. Escuchar su voz que nos invita a iniciar cada día el seguimiento y decir como Jesús: ***"Padre, me abandono en tus manos"***. Además comentaba, que nuestra oración tiene que ser una oración que nos lleve a la contemplación de la vida de Jesús. Si partimos de ella para meditar sobre el abandono, llegaremos a una conclusión: "el abandono es camino de cruz y camino de amor". Concluía diciendo: El abandonarse, es un abandono al Espíritu Santo para que Él renueve lo que necesita ser renovado. El abandono nos dispone a la apertura del Espíritu Santo quien nos guiará a la ruta correcta del plan salvífico de Dios y nos dará un corazón para la acogida. Mencionaba repetidas veces que nuestra consagración, nuestra pertenencia a Dios es también motivo de alegría y revisión constante de nuestros votos y de cómo vivo el carisma específico.

Para culminar este tiempo de gracia se vio simplemente lleno de felicidad y de fiesta; pues el Señor nos regalaba una nueva hermana: **MARENY**, quien el día 14 de Julio daba su Sí al Señor consagrando su vida, quien la tomo y la aparto para sí. Dentro de su nerviosismo y alegría le decía al Señor **"solo a Ti pertenezco"** un Sí seguro, firme y fiel. El Instituto Secular Misioneras Apostólicas de la Caridad de México está de fiesta. Así lo vivimos. Fue un día especial ya que fue una sorpresa para todas la calidez, el cariño y lo acogedoras que fueron las hermanas Misioneras de la Inmaculada Concepción y de Jesús Sacramentado, quienes nos brindaron un trato especial y muy digno.



Para este acontecimiento en que Mareny profesaba las hermanas adornaron la capilla de tal manera que entró el deseo de volver a decirle SI AL SEÑOR como la primera vez. De verdad maravilloso. Una celebración donde el P. Antonio Espino nos exhortó a hacer conciencia de la pertenencia a Dios, de nuestra entrega y nuestra misión como consagradas. Nos hizo emocionar y hasta reír. Pero el objetivo era llevarnos a Dios.

Al término de la Celebración Eucarística las hermanas religiosas prepararon un exquisito banquete de fiesta, como decimos en México "estuvimos de manteles largos". Las hermanas nos deleitaron con una buenísima recepción y al hacer el ingreso Mareny a la recepción, entonamos las clásicas mañanitas, los aplausos, porras y abrazos no se hicieron esperar. Pasamos un momento muy agradable entre risas y canciones y, a pesar de que entre las hermanas se encontraban de varios países, todas nos acoplamos muy bien como tiene que ser el pueblo de Dios. Así vivimos el gran acontecimiento de nuestros Santos Ejercicios y los votos de Mareny el día 14 de Julio.

Pero, la Fiesta continuaba en México. Tuvimos nuestro Cursillo de formación con nuestra Directora General quién abordó el tema de los AMORES DE DON ÁNGEL: ***La Iglesia, María y San José.*** Desglosó el tema profundizando en la doctrina de Don Ángel y su manifestación de amor por cada uno de sus amores. No dejó de lado las Sagradas Escrituras sino que nos invitó a retomar cada una

de las citas bíblicas para reforzar en cada una de nosotras el amor a la Iglesia, a la Santísima Virgen y a nuestro buen Padre San José. Al término del cursillo nos fuimos a dar gracias a la Parroquia de nuestra Madre en su advocación de la Virgen del Carmen. Ese día era la fiesta, precisamente de la Virgen del Carmen. La celebración fue presidida por el Emmo. Sr. Cardenal José Francisco Robles quien nos invitó a mirar a María y por María ver a su Hijo Jesús. Enamorarnos de Jesús.

Con esta fiesta del 16 de Julio terminábamos nuestro cursillo.

El Señor que no se deja ganar en generosidad y que sus palabras se cumplen cuando mencionó **"Rogad al Dueño de la mies que envíe operarios a su mies..."** nos regalaba tres hermanitas más: Belén, Luisa y Rosa Ester, quienes el día 18 de Julio en su pueblo natal Chamacuero vivían con gozo y entusiasmo su consagración al Señor.

ARCELIA IBARRA



El día 14 de Julio del año en curso, se cumplió un deseo tan esperado, anhelado, como era mi Consagración al Señor. Después de una semana de Ejercicios Espirituales muy enriquecedora y fructífera, para culminar se dio el momento esperado.

Compartiendo con todas ustedes queridas Misioneras, les puedo escribir que primeramente agradezco mucho al Señor esta gracia tan especial, porque nadie es digno de este gesto de amor del Señor para con una creatura, es un gesto de su benevolencia, bondad, de hacer partícipe de sus maravillas a una creatura, puedo decir que es un pregonar de lo que nos espera en la Patria Celeste.

La semana de Ejercicios Espirituales los tuvimos todas las Misioneras de Guadalajara, en una casa para ello destinada y que es atendida por Hermanas Religiosas que llevan el nombre de Misioneras de la Inmaculada Concepción y de Jesús Sacramentado.

Fue una experiencia muy hermosa, las situaciones fueron muy propicias para que se pudiera llevar a cabo la dinámica de los Ejercicios Espirituales y que sin duda alguna, gracias a cada una de ustedes que elevaron plegarias a nuestro buen Dios por esta tanda de EE que vivíamos en México con nuestra querida Directora Emilia.

Las hermanas religiosas siempre estuvieron muy atentas en cualquier necesidad que se pudiera presentar para que en verdad se pudieran vivir los Ejercicios Espirituales en un ambiente tranquilo, de armonía y de encuentro con el Señor.

En los EE nos acompañó el P. Antonio Espino, Religioso de la Comunidad de los Siervos de Jesús y que permaneció en la Casa de Retiros toda la semana, conduciendo las charlas, las entrevistas, Exposición del Santísimo todos los días, como también la Eucaristía que la vivíamos diariamente y el compartir los alimentos.

Fue una grata experiencia, escuchar las charlas que el sacerdote nos compartía, para ello siempre nos proporcionaba copias para que después fueran reflexionadas en un ambiente de oración y de reflexión.

Se tocaron temas muy interesantes como es la Consagración, el Abandono en el Señor, la Pobreza de alma, Vivencia de los Consejos Evangélicos, las Relaciones Humanas entre nosotras como Misioneras, etc., entre muchos otros más.

Les puedo decir que era mucha materia de reflexión y de meditar nuestra vida a la luz del Evangelio y qué hacemos para que nuestras personas hablen más del Señor, como el sacerdote mencionaba en su primera charla, el mundo necesita que nos definamos por Cristo, que nuestras vidas reflejen a Cristo, ante toda esta confusión que vive el mundo. La gente necesita ver a esa gente consagrada, necesita esa claridad de nuestra consagración. Jesús pide esa radicalidad.

Ante toda esta riqueza de temas, giró nuestra reflexión, meditación y oración de esta semana de EE y desde luego de cotejar con el sacerdote por dónde el Espíritu de Dios nos iba conduciendo a cada una de nosotras.

¡Gracias por sus oraciones queridas Misioneras!

Los frutos se notaron...por otra parte también teníamos la presencia de nuestra Directora Emilia, que con su persona y apoyo estuvo muy de cerca y atinadamente acompañándonos en todo momento por el éxito de esta tanda de EE.

¡Gracias Emilia por su presencia y valioso apoyo, durante todos estos días del mes de Julio en nuestro querido país de México!

MARENY GUZMÁN

La comunidad de Chamacuero se llenó de alegría por la primera profesión de nuestros votos. Desde un día antes, la comunidad junto con nuestros familiares y amigos se dieron a la tarea de preparar parte de la liturgia y de la recepción. Nosotras nos encontrábamos muy contentas de ver la unidad de nuestras familias y entre nosotras preparando todo para la celebración y en espera de Nuestra Directora Emilia Estévez y Directora local Lupita Meza quienes llegaron acompañadas de la Misionera Ana Alicia y de un grupo de Auxiliares.

Marchamos hacia el Templo con gran alegría donde nos reunimos para nuestra Celebración Eucarística. Contamos con la participación de nuestro Párroco el Pbro. Antonio Ruiz Nava y el Pbro. Salvador Cisneros de la Parroquia Nuestra Señora de la Salud de Puruandiro. También nos acompañó el Misionero Servidor de la Palabra, Alejandro Talamantes, un Misionero muy amigo de nosotras. Entre el equipo de liturgia y la comunidad que nos acompañaban eran alrededor de 250 personas. Con mucha alegría y disposición estuvimos atentas a

cada uno de los momentos de la celebración.

En la homilía el Pbro. Salvador nos exhortó a vivir muy unidas y atentas al Señor por medio de tres pasos que son esenciales en la vida de todo consagrado:

- Vida de Oración, es vivir en intimidad con el Señor
- La Palabra de Dios, todos los días meditarla y hacerla vida
- La Eucaristía, alimento del alma, vivida; nos lleva a vivir con profundidad la comunión y la reconciliación.

También nos recaló que como Misioneras Apostólicas de la Caridad la evangelización cada día debe ir creciendo más y más. Esto nos llegó al corazón para ser fieles a nuestra consagración y el compromiso que estamos adquiriendo para vivir plenamente nuestro ser Misioneras Apostólicas de la Caridad.

Terminada la homilía inició el momento más importante. Con mucha alegría el sacerdote nos invita a guardar silencio interior y ponernos todos de rodillas al entonarse el Himno al Espíritu Santo. Después siguió el momento donde cada una dijo su "Sí quiero" con un gozo inmensamente desde el corazón. A continuación se hizo la

bendición de las medallas donde el sacerdote nos invitó a ponernos de rodillas. La Directora y él nos impusieron las medallas y pasamos a firmar con nuestros testigos nuestros compromisos.

Continuó la celebración y al terminar los sacerdotes nos felicitaron e invitaron a la comunidad a darnos un aplauso. Algo sorprendente y que no esperábamos fue la respuesta de la asamblea presente en la Celebración Eucarística, las personas formaron dos filas para felicitarnos con un abrazo. Nadie se quedó sentado. Estábamos muy contentas ya que nuestra comunidad nunca había vivido una celebración como esta y muchos comentaban "¡Qué bonita Celebración!".

Terminadas las felicitaciones, la comunidad nos lanzó confeti y de allí pasamos al salón donde compartimos los alimentos con nuestras hermanas Misioneras, Auxiliares, familiares y la comunidad que nos acompañó. Nos encontramos todos muy contentos. Luego se partió el pastel con toda la comunidad.

La Directora nos dio un regalo, la cadena y un cuadro de la Virgen (a cada una diferente advocación). La Directora compartió algunas palabras de agradecimiento y cómo va el proceso de la canonización del Padre Ángel. Después vino la despedida. La Directora, MAC y Auxiliares regresaban a Guadalajara y algunas personas que nos acompañaban de la comunidad empezaron a retirarse también.

No nos queda nada más que agradecer a Dios, a las Misioneras, a nuestros familiares y amigos. En fin, a todas las personas que con su oración nos han estado apoyando. Deseamos seguir contando con su oración. Desde México les enviamos un cariñoso abrazo.

LUISA, BELÉN Y ROSA



Ejercicios Espirituales en La Bañeza

Comenzamos estos días de encuentro fraterno con el Cursillo de formación impartido por la Directora General, exponiéndonos ampliamente tres amores de nuestro Padre Fundador: la Iglesia, la Virgen, S. José, dedicando dos días a empaparnos de esta doctrina tan de siempre y tan nueva que nos introduce en el Centro de nuestra vida: Jesucristo.

El día 1 de agosto, a renglón seguido, comenzamos los Santos Ejercicios predicados por el P. Santiago Gassín, sacerdote salesiano, quien ya nos ha predicado varios años los Ejercicios. Empezaba diciéndonos: Estos días hemos de podar, amputar lo que nos impide llegar a Dios, operación a corazón abierto. El telón de fondo de esto días fue "Nostra conversatio in caelis est" –Somos ciudadanos del cielo–, y en la medida en que yo ponga mi morada en el cielo iré a Dios.

Al hablar del principio y fundamento nos decía que "el fin de nuestra vida es Dios, hemos sido creados para El y tenemos que volver a El con todo lo que nos ha dado: vida, tiempo lleno de buenas obras, inteligencia, voluntad, corazón. Hemos de llegar a El así por entero, con todo mi ser, con todos los frutos". Nos decía hablando del pecado que "pensamos poco en la cruz que nos habla del amor de Dios y de la fealdad del

pecado; ver el pecado en las llagas de Cristo, Getsemaní, la Pasión. Contemplar el crucifijo". Con S. Ignacio nos aconsejaba darse del todo al Señor como El se da a nosotros. "Tienes la certeza de que Jesús está contigo aunque no lo veas ni lo sientas". Es el Señor y quiere que seamos santos y nos ayuda y nos ha merecido que el Espíritu Santo esté trabajando dentro de nosotros para nuestro bien.

Sería interminable citar tantas bellas ideas que nos llegaron al alma. Las casi 30 Misioneras y algunas Auxiliares que participamos, damos gracias a Dios por esos días de gracia y por poner en nuestro camino sacerdotes tan llenos de Dios que iluminan nuestros pasos hacia El con su palabra y su testimonio.

TININA MARTÍNEZ

El día 2 de septiembre treinta Misioneras y dos Auxiliares nos reunimos en Ciudad Misioneras para comenzar el Cursillo previo a los Ejercicios Espirituales, que este año se orientaba hacia la efeméride que estamos celebrando: el 60º aniversario de la Ordenación Episcopal de D. Ángel. Cursillo muy completo e interesante, impartido



por la Directora General, sobre los tres amores de D. Ángel que figuran en su Escudo Episcopal: la Iglesia, la Virgen y San José, mostrándonos la hermosura de esta doctrina del Padre fundador y animándonos a profundizar en ella y a vivirla para ser fieles a nuestra vocación de Misioneras Apostólicas de la Caridad.

El día 3 por la tarde, se unieron a nosotras tres jóvenes para participar en estos Ejercicios, muy profundos, que dirigió D. Pedro Rodríguez, quien, como siempre, sigue haciéndonos mucho bien. Su presencia y sus palabras irradian el amor del Corazón de Cristo.

Comienza pidiéndonos silencio exterior y entrar en el silencio comunicativo de Dios, con el corazón abierto para vivir esa experiencia amorosa de Dios en nuestra vida. Para experimentarla no vale saber mucho, ni las palabras que Él nos pueda decir. Dios, bondad y amor, nos lo da todo y está deseando comunicarse. No le pongamos límites.

Va siguiendo lo que San Ignacio propone para los Ejercicios Espirituales, fundamentándolos en la Palabra de Dios, en nuestro carisma, en la Exhortación Apostólica GAUDETE ET EXSULTATE del Papa Francisco y en San Juan de la Cruz.

Los centró en la santidad, conocimiento interno de Cristo, identificándonos con sus sentimientos, viviendo las ansias redentoras de su Corazón. Como Misioneras "la creciente penetración con Cristo Redentor".

La santidad es obra de Dios que actúa en nuestra vida y nos va modelando poco a poco. Sólo necesita que colaboremos con su gracia, no negándole nada de lo que nos pida. El enemigo, bajo capa de bien, intentará impedirlo. Pero contamos con Cristo. "Teresa sola no puede, Teresa y Jesús lo pueden todo". (Santa Teresa)

Me impresionó la Hora Santa en la que Jesús nos llamó, como a sus amigos íntimos, a acompañarle, y al final vino en la Custodia a pararse delante de cada una, con esa mirada propia de Jesús que cambia el interior.

Al día siguiente le contemplamos en la Cruz entregando su vida por mí, y pensando qué debo hacer yo por Él. A continuación, Jesús resucitado nos da la paz y su Espíritu, como hizo con los Apóstoles, y así salimos alegres y con valentía para dar testimonio de Él.

Terminamos viviendo una Misa de acción de gracias en la que D. Pedro celebró con la casulla de D. Ángel, con un corazón lleno de gratitud ante las maravillas que Dios hace en cada una.

Le pedimos que nos dé su amor y su gracia para vivir siempre en el Amor.

Agradecemos a D. Pedro que nos haya dirigido estos Santos Ejercicios y la paciencia con que nos atendió individualmente a tantas Misioneras. Pedimos al Señor y a la Santísima Virgen lo colmen de bendiciones. También lo hará nuestro Padre fundador.

M^o JOSÉ PALLARES



Descansan en el Señor



El día 2 de julio, nuestra Misionera **Remedios Herrejón Ruiz**, partía desde Ciudad Misioneras hacia la Patria celestial.

Natural de Fuentes de Nava, en la provincia de Palencia, Remedios quiso responder a la llamada que sentía a consagrar su vida, ingresando en un convento de vida contemplativa, pero su enfermedad le obligó a abandonar ese proyecto de vida. El hecho de tener que renunciar a su deseo, le lleva a confesar: *"quiero hacer de mi vida una aceptación de la voluntad de Dios en mí. (...) Desearía comprender toda la mística del dolor para amar muy de veras. Que yo sepa aceptar con gran amor su voluntad por el bien de la Iglesia y de las almas"*.

Es por eso por lo que, al conocer las características de nuestro Instituto, supo reconocer en el mismo el lugar que el Señor, desde toda la eternidad, le tenía preparado.

Tras el fallecimiento de sus padres se incorporó a los Equipos Apostólicos del Instituto, partiendo, por indicación de la Directora General hacia Argentina, donde colaboró durante dos años en nuestra Guardería Infantil. Al regresar, se integró en el Hogar Familiar dedicándose con gran cariño y entrega a atender a sus hermanas más necesitadas.

En la víspera de la celebración de sus 25 años de consagración, escribía: *"Doy gracias a Dios por todo cuanto he vivido y recibido del Instituto durante estos años. (...) Pido al Señor renueve con su gracia, mi vida de amor y entrega (...) y me conceda la gracia de no buscar otra cosa que no sea pertenecerle a Él y por Él a la Virgen"*.

El primer sábado del mes de agosto, día 4, era nuestra hermana **Valvanera López Rodríguez** la que partía al encuentro del Señor.

Había nacido Valvanera en Astariz (Orense), en el seno de una familia numerosa y sencilla, sencillez que ella manifestó a lo largo de su vida, ante todos los que tuvimos ocasión de conocerla y tratarla.

Siempre buscó Valvanera *"en todo, estar unida al Señor"*. Apóstol incansable, no duda en ayudar a familiares y conocidos para que también



ellos vivan, en sus respectivos estados, esa unión que ella vivió.

Muy humilde y trabajadora, enseñaba a todos los que la rodeaban, no solo con sus palabras, sino ante todo con el testimonio de su vida, a amar a Dios y a ser responsables en su trabajo.

A pesar de su enfermedad (padecía del corazón) y de la distancia física que la separaba de la iglesia parroquial, no dejaba de pasar largos ratos con su Amado, tratando de darle por su parte, lo que otros le niegan: compañía, consuelo..., en definitiva, amor.

Pidamos a estas hermanas nuestras que nos enseñen a buscar en todo momento y circunstancia la configuración con Cristo, para que un día podamos gozar, también nosotras, de la gran felicidad de los santos: la contemplación eterna del Rostro de nuestro Creador y Señor.

NUESTROS DIFUNTOS

Hermano Político de Elvira Palmeiro (Astorga). Hermana de Nieves Rúa (La Bañeza). Hermana de Irene Prieto (Astorga). Luisa López (Auxiliar – Villoria de Órbigo).

Oremos por su eterno descanso